Santo Rosario

Misterios Gozosos

La Virgen y el Niño. 1844

1º LA ANUNCIACIÓN

Padrenuestro.

1. El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una Virgen (...) y el nombre de la Virgen era María. (Lc. 1,26- 27). **Avemaría.**

2. Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. (Lc. 1, 28, 42). **Avemaría.**

3. Ella se turbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. (Lc. 1, 29). **Avemaría.**

4. El Ángel le dijo: no temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. (Lc. 1, 30). **Avemaría.**

5. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. (Lc. 1, 31). **Avemaría.**

6. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y su Reino no tendrá fin. (Lc. 1; 32, 33). **Avemaría.**

7. María dijo al Ángel: ¿cómo será esto, pues no conozco varón?. (Lc. 1, 34). **Avemaría.**

8. El Espíritu Santo descenderá sobre Ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. (Lc. 1, 35). **Avemaría.**

9. Por eso el Hijo, en Ti engendrado, será Santo, será Hijo de Dios. (Lc. 1, 35). **Avemaría.**

10. He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra. (Lc. 1, 38). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

2º. LA VISITACIÓN

Padrenuestro.

1. En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. (Lc. 1, 39-40). **Avemaría.**

2. Y en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el Niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. (Lc. 1, 41).**Avemaría.**

3. Y en alta voz exclamó: ¡Bendita Tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!. (Lc. 1, 42). **Avemaría.**

4. Bienaventurada Tú que has creído, porque tendrán cumplimiento en Ti las promesas que se han hecho de parte del Señor. (Lc. 1, 45).**Avemaría.**

5. Entonces María dijo: mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador. Porque ha puesto sus ojos en la pequeñez de su esclava. (Lc. 1, 46-48). **Avemaría.**

6. Mirad: ya desde ahora me aclamarán bienaventurada todas las generaciones. Porque ha obrado en mi cosas estupendas Aquél que es poderoso. (Lc. 1, 48, 49). **Avemaría.**

7. Santo es su Nombre y su misericordia alcanza en generaciones a los que le temen. (Lc. 1, 49-50). **Avemaría.**

8. Después la fuerza de su brazo dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. (Lc. 1, 51). **Avemaría.**

9. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. (Lc. 1, 52). **Avemaría.**

10. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. (Lc. 1, 53). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

3º. LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Padrenuestro.

1. Encontrándose allí, le llegó el tiempo de su alumbramiento. (Lc. 2,6). **Avemaría.**

2. Y dio a luz a su Hijo primogénito, y lo envolvió en pañales. (Lc. 2, 7). **Avemaría.**

3. Y lo acostó en un pesebre porque no había sitio para ellos en la posada. (Lc. 2, 7). **Avemaría.**

4. Había en la misma comarca algunos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió en su luz. (Lc. 2, 8-9). **Avemaría.**

5. No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo. (Lc. 2, 10). **Avemaría.**

6. Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Cristo Señor. (Lc. 2, 11). **Avemaría.**

7. Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres que El ama. (Lc. 2, 14). **Avemaría.**

8. Unos magos de Oriente se presentaron, entraron en la casa, y vieron al niño con María, su Madre. (Mt. 2; 1, 11). **Avemaría.**

9. Y postrándose, lo adoraron; abrieron sus tesoros y le ofrecieron dones: oro, incienso y mirra. (Mt. 2, 11). **Avemaría.**

10. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. (Lc. 2, 19).
Avemaría.

Gloria al Padre...

* * *

4º. LA PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO

Padrenuestro.

1. Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la Ley de Moisés, lo subieron a Jerusalén para ofrecerlo al Señor. Lc. 2, 22).**Avemaría.**

2. Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo piadoso, que esperaba la consolidación de Israel. (Lc. 2, 25). **Avemaría.**

3. El Espíritu Santo le había revelado que no moriría sin ver al Cristo del Señor (Lc. 2, 26). **Avemaría.**

4. Movido por el Espíritu vino al Templo; y, cuando los padres introdujeron al Niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre El, le tomó en brazos y bendijo a Dios. (Lc. 2, 27-28). **Avemaría.**

5. Ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo ir en paz, según tu palabra. (Lc. 2, 29). **Avemaría.**

6. Porque han contemplado mis ojos tu salvación, la que has puesto a la vista de todos los pueblos. (Lc. 2, 30-31). **Avemaría.**

7. Luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel. (Lc. 2, 32). **Avemaría.**

8. Y se dirigió a María, la Madre del Niño, para decirle: Este está predestinado por Dios para ruina o resurgimiento de muchos en Israel, y será signo de contradicción. (Lc. 2, 34). **Avemaría.**

9. Tu misma alma quedará atravesada por una espada, para que se ponga de manifiesto la actitud que ante El adopta cada uno. (Lc. 2, 35). **Avemaría.**

10. Después que hubieron cumplido todo lo prescrito en la Ley del Señor, regresaron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se desarrollaba, llenándose de sabiduría; y sobre El se manifestaban las complacencias de Dios. (Lc. 2, 39-40). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

5º. LA PÉRDIDA DEL NIÑO JESÚS Y SU HALLAZGO EN EL TEMPLO

Padrenuestro.

1. Cuando (Jesús) tuvo doce años, subieron ellos (a Jerusalén) como de costumbre a la fiesta. (Lc. 2, 42). **Avemaría.**

2. Y pasados los días, al regresar ellos, el Niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres se dieran cuenta. (Lc. 2: 43). **Avemaría.**

3. Y al no dar con Él, se volvieron a Jerusalén, sin dejar de buscarlo. Al cabo de tres días lo hallaron en el Templo. (Lc. 2, 45-46).**Avemaría.**

4. Sentado en medio de los doctores, escuchándoles y haciendo a la vez sus preguntas. (Lc. 2, 46). **Avemaría.**

5. Todos los que le escuchaban estaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. (Lc. 2, 47). **Avemaría.**

6. Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te buscábamos llenos de angustia. (Lc. 2, 48). **Avemaría.**

7. ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debo ocuparme en los asuntos de mi Padre?. (Lc. 2, 49). **Avemaría.**

8. Pero ellos no comprendieron el alcance de sus palabras. (Lc. 2, 50). **Avemaría.**

9. Descendió Jesús con ellos, fue a Nazaret y les estaba sumiso. (Lc. 2,51). **Avemaría.**

10. Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres. (Lc. 2, 52). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

Santo

Rosario

Misterios

Luminosos

1º EL BAUTISMO DE JESÚS EN EL JORDÁN

Padrenuestro.

1. Por aquellos días aparece Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: convertíos porque ha llegado el Reino de los Cielos. (Mt. 3, 1-2) **Avemaría.**

2. Este es aquél de quien habla el profeta Isaías cuando dice: "Voz del que clama en el desierto: preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas". (Mt. 3, 3). **Avemaría.**

3. Tenía Juan su vestido hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero a sus lomos, y su comida eran langostas y miel silvestre. (Mt. 3, 4). **Avemaría.**

4. Acudía entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. (Mt. 3, 5-6). **Avemaría.**

5. Y proclamaba: detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; y no soy digno de desatarle, inclinándome, la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo. **Avemaría.**

6. Entonces aparece Jesús, que viene de Galilea al Jordán donde Juan, para ser bautizado por él. (Mt. 3, 13). **Avemaría.**

7. Pero Juan trataba de impedírselo diciendo: soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? (Mt. 3, 14). **Avemaría.**

8. Jesús le respondió: déjame ahora, pues conviene que así cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. (Mt. 3, 15). **Avemaría.**

9. Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. (Mt. 3, 16). **Avemaría.**

10. Y una voz que salía de los cielos decía: este es mi Hijo amado, en quien me complazco. (Mt. 3, 17). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

2º. LAS BODAS DE CANÁ

Padrenuestro.

1. Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. (Jn. 2, 1). **Avemaría.**

2. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. (Jn. 2, 2). **Avemaría.**

3. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: no tienen vino. (Jn. 2, 3). **Avemaría.**

4. Jesús le responde: ¿qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora. (Jn. 2, 4). **Avemaría.**

5. Dice su madre a los sirvientes: haced lo que él os diga. (Jn. 2, 5). **Avemaría.**

6. Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: llenad las tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. (Jn. 2, 6-7). **Avemaría.**

7. Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala. Ellos lo llevaron. (Jn. 2, 8). **Avemaría.**

8. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio. (Jn. 2, 9). **Avemaría.**

9. Y le dice: todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora. (Jn. 2, 10). **Avemaría.**

10. Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos. (Jn. 2, 11). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

* * *

3º. LA PROCLAMACIÓN DEL REINO DE DIOS

Padrenuestro.

1. Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: (Mc. 1, 14). **Avemaría.**

2. El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva. (Mc. 1, 15). **Avemaría.**

3. En esto le trajeron un paralítico postrado en una camilla. (Mt. 9, 2). **Avemaría.**

4. Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: ¡Animo!, hijo, tus pecados te son perdonados. (Mt. 9, 2). **Avemaría.**

5. Pero he aquí que algunos escribas dijeron para sí: este está blasfemando. (Mt. 9,3). **Avemaría.**

6. Jesús, conociendo sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: "Tus pecados te son perdonados", o decir: "Levántate y anda"? (Mt. 9,4-5). **Avemaría.**

7. Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados - dice entonces al paralítico: "levántate, toma tu camilla y vete a tu casa". (Mt. 9, 6). **Avemaría.**

8. Se levantó y, al instante, tomando la camilla, salió a la vista de todos, de modo que quedaban todos asombrados y glorificaban a Dios, diciendo: jamás vimos cosa parecida. (Mc. 2, 12). **Avemaría.**

9. Salió de nuevo por la orilla del mar, toda la gente acudía a él, y él les enseñaba. (Mc. 2, 13). **Avemaría.**

10. Y recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios. (Mc. 1, 39).
Avemaría.

Gloria al Padre...

* * *

4º. LA TRANSFIGURACIÓN

Padrenuestro.

1. Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto. (Mt. 17, 1).**Avemaría.**

2. Y sucedió que, mientras oraba, el aspecto de su rostro se mudó, y sus vestidos eran de una blancura fulgurante (Lc. 9, 29). **Avemaría.**

3. Y he aquí que conversaban con él dos hombres, que eran Moisés y Elías; los cuales aparecían en gloria, y hablaban de su partida, que iba a cumplir en Jerusalén. (Lc. 9, 30-31). **Avemaría.**

4. Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño, pero permanecían despiertos, y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. (Lc. 9, 32). **Avemaría.**

5. Y sucedió que, al separarse ellos de él, dijo Pedro a Jesús: Maestro, bueno es estarnos aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías, sin saber lo que decía. (Lc. 9,33). **Avemaría.**

6. Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra (Mt. 17, 5). **Avemaría.**

7. Y de la nube salía una voz que decía: este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle. (Mt. 17, 5). **Avemaría.**

8. Al oír esto los discípulos cayeron rostro en tierra llenos de miedo. (Mt. 17, 6). **Avemaría.**

9. Mas Jesús, acercándose a ellos, los tocó y dijo: levantaos, no tengáis miedo. Ellos alzaron sus ojos y ya no vieron a nadie más que a Jesús solo. (Mt. 17, 7-8). **Avemaría.**

10. Y cuando bajaban del monte, Jesús les ordenó: no contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos. (Mt. 17, 9). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

5º. LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA

Padrenuestro.

1. Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. (Jn. 13, 1). **Avemaría.**

2. Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles. (Lc. 22, 14). **Avemaría.**

3. Y les dijo: con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer. (Lc. 22, 15). **Avemaría.**

4. Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió. (Mt. 26, 26). **Avemaría.**

5. Tomó luego pan, y, dadas las gracias, lo partió y se lo dio diciendo: este es mi cuerpo que es entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío. (Lc. 22, 19). **Avemaría.**

6. Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: bebed de ella todos, (Mt. 26, 27). **Avemaría.**

7. Porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados. (Mt. 26, 28). **Avemaría.**

8. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío. (1 Cor. 11, 25). **Avemaría.**

9. Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos. (Mt. 26, 30). **Avemaría.**

10. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. (Jn. 6, 54). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

Santo

Rosario

Misterios

Dolorosos

1º LA AGONÍA DE JESÚS EN EL HUERTO

Padrenuestro.

1. Así llegó Jesús con ellos a una finca llamada Getsemaní y les dijo: sentaos aquí mientras yo voy allá a orar; y comenzó a entristecerse y angustiarse. (Mt. 26; 36, 37). **Avemaría.**

2. Y exclamó: siento en mi alma angustias de muerte. Aguardad aquí y velad conmigo. (Mt. 26, 38). **Avemaría.**

3. Adelantándose unos pasos y cayendo rostro en tierra, pedía a Dios que, a ser posible, hiciera que no sonase para El aquella hora. (Mc. 14, 35). **Avemaría.**

4. Padre, si quieres, aparta de Mí este cáliz. Pero no se haga mi voluntad sino la tuya. (Lc. 22, 42). **Avemaría.**

5. Se le apareció entonces un Angel del Cielo infundiéndole valor. (Lc. 22, 43). **Avemaría.**

6. Y, poseído de angustia mortal, oraba con mayor intensidad. (Lc. 22, 44). **Avemaría.**

7. Y sudó como gruesas gotas de sangre, que iban corriendo hasta la tierra. (Lc. 22, 44). **Avemaría.**

8. Y volviendo a sus discípulos, los encontró durmiendo; dijo a Pedro: ¿Con que no habéis sido capaces de estar una hora en vela conmigo?. (Mt. 26, 40). **Avemaría.**

9. Velad y orad para no caer en la tentación. (Mt. 26, 41). **Avemaría.**

10. Cierto que la voluntad está pronta, pero el cuerpo es débil. (Mt. 26, 41). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

* * *

2º. LA FLAGELACIÓN DEL SEÑOR

Padrenuestro.

1. Después de haber atado a Jesús, le llevaron y le entregaron a Pilato. Pilato le preguntó: ¿eres Tú el Rey de los Judíos?. (Mc. 15, 1-2).**Avemaría.**

2. Respondió Jesús: mi Reino no es de este mundo. Tú lo dices: Yo soy el Rey. (Jn. 18, 36). **Avemaría.**

3. Para esto he nacido Yo y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la Verdad. (Jn. 18, 37). **Avemaría.**

4. Pilato dijo a los Sumos Sacerdotes y a la gente: ningún delito encuentro en este hombre. Así que le castigaré y le soltaré. (Lc. 23; 4, 16). **Avemaría.**

5. Tomó entonces Pilato a Jesús y lo mandó azotar. (Jn. 19, 1). **Avemaría.**

6. Tras arresto y juicio fue arrebatado. Y de su causa, ¿quién se preocupa? Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias. (Is. 53; 8, 3). **Avemaría.**

7. Fue oprimido, y Él se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado, y como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco El abrió la boca. (Is. 53, 4). **Avemaría.**

8. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. (Is. 53, 5). **Avemaría.**

9. ¡Y con todo eran nuestras dolencias las que El llevaba y nuestros dolores los que soportaba!. (Is. 53, 4). **Avemaría.**

10. Él soportó el castigo que nos trae la paz y con sus llagas hemos sido curados. (Is. 53, 5). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

* * *

3º. LA CORONACIÓN DE ESPINAS

Padrenuestro.

1. Los soldados lo condujeron dentro del atrio, o sea, al pretorio, y le vistieron de púrpura. (Mc. 15, 16; Mt. 27, 28). **Avemaría.**

2. Y trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña. (Mt. 27, 29). **Avemaría.**

3. Después doblaban la rodilla delante de El, y le hacían burla diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!. (Mt. 27, 29). **Avemaría.**

4. Y le escupían y le quitaban la caña para golpearle en la cabeza. (Mt 27, 30). **Avemaría.**

5. Salió Pilato otra vez fuera, y les dijo: mira, os lo voy a sacar fuera para que sepáis que no encuentro en El culpa alguna. (Jn. 19, 4).**Avemaría.**

6. Salió entonces Jesús fuera, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. (Jn. 19, 5). **Avemaría.**

7. Les dice Pilato: aquí tenéis al Hombre. Ellos decían: ¡Fuera, fuera! ¡Crucifícale!. (Jn. 19; 5, 15). **Avemaría.**

8. Pues, ¿qué mal ha hecho? Y ellos cada vez más fuerte gritaban: ¡Crucifícalo! . (Mc. 15, 14). **Avemaría.**

9. ¿A vuestro Rey voy a crucificar? Replicaron los Sumos Sacerdotes: no tenemos más rey que el César. (Jn. 19, 15). **Avemaría.**

10. Entonces lo puso en sus manos para que lo crucificasen. Se apoderaron, pues, de Jesús. (Jn. 19, 16). (Lc. 2, 19). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

* * *

4º. LA CRUZ A CUESTAS

Padrenuestro.

1. Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a si mismo. (Lc. 9, 23). **Avemaría.**

2. Tome su cruz cada día, y sígame. (Lc. 9, 23). **Avemaría.**

3. Y Él llevando su cruz salió en dirección del lugar llamado Calvario, en arameo, "Gólgota". (Jn. 19, 17). **Avemaría.**

4. Y, según lo llevaban, echaron mano de un tal Simón de Cirene, y le cargaron con la cruz para que la llevase detrás de Jesús. (Lc. 23, 26). **Avemaría.**

5. Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de Mí. (Mt. 11, 29). **Avemaría.**

6. Que yo soy manso y humilde de corazón. (Mt. 11, 29). **Avemaría.**

7. Y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera. (Mt. 11; 29, 30). **Avemaría.**

8. Le seguía una gran muchedumbre de pueblo y de mujeres que se golpeaban el pecho y hacían duelo por El. (Lc. 23, 28). **Avemaría.**

9. Jesús, volviéndose a ellas dijo: hijas de Jerusalén, no lloréis por Mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. (Lc. 23, 28).**Avemaría.**

10. Porque si en el leño verde hacen esto, en el seco, ¿qué se hará?. (Lc. 23, 31). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

* * *

5º. LA CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR

Padrenuestro.

1. Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, crucificaron ahí a Jesús. (Lc. 23, 33). **Avemaría.**

2. Jesús decía: Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen. (Lc. 23, 34). **Avemaría.**

3. Uno de los ladrones crucificados con Él decía: Jesús acuérdate de mí cuando vayas a tu Reino. (Mt. 27, 44; Lc. 23; 39, 42). **Avemaría.**

4. Jesús le dijo: Yo te aseguro, hoy estarás conmigo en el Paraíso. (Lc. 23, 43). **Avemaría.**

5. Jesús, viendo a su Madre, y junto a Ella al discípulo que El amaba. (Jn. 19, 26). **Avemaría.**

6. Dijo a su Madre: mujer, he ahí a tu hijo. Luego dijo al discípulo: he ahí a tu Madre: (Jn. 19, 26-27). **Avemaría.**

7. Y desde aquel momento el discípulo la recibió consigo. (Jn. 19, 27). **Avemaría.**

8. El sol se oscureció y el velo del templo se rasgó por la mitad. (Lc. 23, 45). **Avemaría.**

9. Y Jesús, con una voz fuerte, exclamó: Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu. (Lc. 23, 46). **Avemaría.**

10. Inclinó la cabeza y entregó el Espíritu. (Jn. 19, 30). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

Santo

Rosario

Misterios

Gloriosos

1º LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Padrenuestro.

1. Yo os aseguro que lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará. Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo. (Jn. 16, 20). **Avemaría.**

2. También vosotros estáis tristes ahora, pero volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y nadie os podrá quitar vuestra alegría. (Jn. 16, 22). **Avemaría.**

3. El primer día de la semana, muy de mañana, llegaron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. (Lc. 24, 1). **Avemaría.**

4. De pronto hubo un gran terremoto, pues un Angel del Señor bajó del cielo, se acercó, hizo rodar la piedra del sepulcro y se sentó en ella. (Mt. 28, 2). **Avemaría.**

5. No temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el crucificado. (Mt. 28, 5). **Avemaría.**

6. No está aquí: resucitó como dijo. Venid y ved el sitio donde estaba. (Mt. 28, 6). **Avemaría.**

7. Y va delante de vosotros a Galilea. Allí le veréis. (Mt. 28, 7). **Avemaría.**

8. Ellas se alejaron a toda prisa del sepulcro, y con temor y gran alegría corrieron a llevar la noticia a los discípulos. (Mt. 28, 8). **Avemaría.**

9. Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en Mí, aunque muera, vivirá. (Jn. 11, 25). **Avemaría.**

10. Y todo el que vive y cree en Mí, no morirá jamás. (Jn. 11,26). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

* * *

2º. LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Padrenuestro.

1. Los llevó después afuera hasta cerca de Betania; y, levantando la mano, les dio su bendición. (Lc. 24, 50). **Avemaría.**

2. Me ha sido dado todo poder en el Cielo y en la tierra. (Mt. 28, 18). **Avemaría.**

3. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes. (Mt. 28, 18). **Avemaría.**

4. Bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. (Mt. 28, 19). **Avemaría.**

5. Y enseñadles a observar todo cuanto yo os he mandado. (Mt. 28, 20). **Avemaría.**

6. El que crea y se bauticé, se salvará. (Mc. 16, 16). **Avemaría.**

7. Pero el que no crea, se condenará. (Mc. 16, 16). **Avemaría.**

8. Y mirad, Yo estaré siempre con vosotros hasta el fin del mundo. (Mt. 82, 20). **Avemaría.**

9. Y, en tanto que los bendecía, se apartó de ellos y fue elevándose al Cielo. (Lc. 24, 51). **Avemaría.**

10. Y allí está sentado a la diestra de Dios. (Mc. 16, 19). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

* * *

3º. LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO

Padrenuestro.

1. Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo local. (Hch. 2, 1). **Avemaría.**

2. Y se oyó de repente un estruendo, que venía del cielo, como de una ráfaga de viento que sopla con furia. (Hch. 2, 2). **Avemaría.**

3. Y aparecieron unas como lenguas de fuego, que se repartieron y posaron sobre cada uno de ellos. (Hch. 2, 3). **Avemaría.**

4. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu Santo les movía a expresarse. (Hch. 2, 4). **Avemaría.**

5. Había en Jerusalén judíos que allí residían, hombres piadosos, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo. (Hch. 2, 5).**Avemaría.**

6. Entonces Pedro, en pie con los once, alzó su voz y les dirigió estas palabras. (Hch. 2, 14). **Avemaría.**

7. Arrepentíos y que cada uno de vosotros se bautice en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados; y recibiréis entonces el don del Espíritu Santo. (Hch. 2, 38). **Avemaría.**

8. Y los que acogieron su palabra se bautizaron, y se agregaron aquel día unas tres mil almas. (Hch. 2,41). **Avemaría.**

9. Envías tu soplo y son creados, y renuevas la faz de la tierra. (Sal. 104, 30). **Avemaría.**

10. Ven, ¡oh Espíritu Santo!, llena los corazones de tus fieles; y enciende en ellos el fuego de tu Amor. Aleluya. (Secuencia de Pentecostés). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

* * *

4º. LA ASUNCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA

Padrenuestro.

1. Bendita seas Tú, hija del Dios Altísimo, entre todas las mujeres de la tierra. (Jdt. 13, 18). **Avemaría.**

2. La confianza que has demostrado no se borrará del corazón de los hombres. (Jdt. 13, 19). **Avemaría.**

3. Que Dios te conceda para exaltación perpetua el ser favorecida con todos los bienes, porque no vacilaste en exponer tu vida a causa de la humillación de nuestra raza. (Jdt. 13, 20). **Avemaría.**

4. Tú eres la exaltación de Jerusalén, Tú el gran orgullo de Israel, Tú la suprema gloria de nuestra raza. (Jdt. 15, 9). **Avemaría.**

5. Escucha, hija, mira y pon atento oído: el Rey está prendado de tu belleza. (Sal. 35; 11, 12). **Avemaría.**

6. Entonces se abrió el templo de Dios que está en el cielo, y hubo relámpagos, y estrépito, y truenos. (Ap. 11, 19). **Avemaría.**

7. Apareció una grandiosa señal en el cielo: una Mujer vestida del sol. (Ap. 12, 1). **Avemaría.**

8. Con la luna bajo sus pies, y con una corona de doce estrellas en la cabeza. (Ap. 12, 1). **Avemaría.**

9. Toda espléndida, la Hija del Rey, va adentro con vestido en oro recamado. (Sal. 45, 14). **Avemaría.**

10. Cantad al Señor un canto nuevo, porque ha hecho maravillas. (Sal. 98, 1). **Avemaría.**

Gloria al Padre...

* * *

5º. LA CORONACIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA

Padrenuestro.

1. ¿Quién es ésta que surge cual aurora, bella como la luna, refulgente como el sol?. (Cant. 6, 10). **Avemaría.**

2. Como flor del rosal en primavera, como lirio junto al manantial; como brote del Líbano en verano, como fuego e incienso en el incensario; como vaso de oro macizo adornado de toda clase de piedras preciosas. (Eclo. 50, 8-9). **Avemaría.**

3. Yo soy la Madre del Amor hermoso, del temor, del conocimiento, y de la santa esperanza. (Eclo. 24, 24). **Avemaría.**

4. En mi está toda gracia de camino y de verdad; en mi toda esperanza de vida y de virtud. (Eclo. 24, 25). **Avemaría.**

5. Venid a mi los que me deseáis y hartaos de mis frutos. (Eclo. 24, 26). **Avemaría.**

6. Que mi recuerdo es más dulce que la miel; mi heredad mas dulce que panal de miel. (Eclo. 24, 27). **Avemaría.**

7. Ahora, pues, hijos, escuchadme, escuchad la instrucción y haceos sabios, no la despreciéis. (Prov. 8, 32-33). **Avemaría.**

8. Dichosos los que guardan mis caminos. Dichoso el hombre que me escucha velando ante mi puerta cada día. (Prov. 8, 33-34). **Avemaría.**

9. Porque el que me halla, ha hallado la Vida, ha logrado el Favor del Señor. (Prov. 8, 35). **Avemaría.**

10. Salve, oh Reina de la Misericordia, líbranos del enemigo, y recíbenos en la hora de la muerte. (Gradual M. de B. V M). **Avemaría.**

Gloria al Padre...